

*El Espíritu de Cristo es un espíritu de unión y de paz; ¿cómo podrían atraer a las almas a Jesucristo si no estuviesen unidos entre ustedes y con él mismo? De ninguna manera. Por tanto, no tengan más que un mismo sentimiento y una misma voluntad; si no, serían como los caballos que, atados a un mismo carro, se pusieran a tirar los unos de un lado, los otros de otro, y acabarían por estropearlo y destrozarlo todo.*

*Dios nos llama para que trabajemos en su viña. Vayan, pues, como si no tuvieran en él más que un solo corazón y una misma intención; de esta manera es como producirán fruto.” (XI,71)*

- **Compromiso personal:** hacer una revisión profunda de los medios que empleamos para vivir unidos a Cristo y “permanecer” en su amor.
- **Comunitario:** Hacer más viva nuestra oración de petición en su Nombre sobre las necesidades del mundo presente.

## Oración final

Tus brazos extendidos en la cruz  
son el árbol de la vida eterna,  
¡Oh Cristo, vid verdadera,  
que unes al Padre!  
Continua ofreciéndote a quien cree,  
ya que sin Ti nada podemos,  
y sana con la savia de tu sangre  
las heridas de nuestros pecados.  
Mantén unidos a Ti,  
a aquellos que llamas por el bautismo  
para ser tu presencia en el mundo,  
árbol que unes cielo y tierra en tu pasión.  
Y que por Ti, cual sarmientos,  
alcancemos hoy y siempre:  
la Verdad que hace libres;  
la paz que une como hermanos;  
el amor hacia todos, fruto de nuestra permanencia en Ti.  
¡Oh Cristo, vid verdadera para la vida del mundo!



Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo B”; obras completas de San Vicente de Paúl.



**LA PALABRA HOY:** Hechos Apóstoles 9,26-31; Salmo 21; 1 Juan 3,18-24; Juan 15,1-8

**Ambientación:** Al centro un racimo de uvas, alrededor algunos sarmientos o ramitas de árbol sobre los que colocamos los nombres de los participantes.

**Cantos sugeridos:** Jesús está entre nosotros; Juntos cantando la alegría

## AMBIENTACIÓN:

*Todos los que creemos en Cristo Resucitado estamos llamados a vivir una existencia gloriosa, transformada, absolutamente nueva. Los discípulos pasamos de la esterilidad a una vida fecunda, permaneciendo en Jesús y dando así frutos de amor*

### 1. Oración inicial

¡Señor, Tú eres! Y esto nos basta para vivir,  
para continuar esperando cada día,  
para caminar en este mundo,  
para no escoger el camino errado  
del aislamiento y de la soledad.  
Sí, Tú eres por siempre y desde siempre;  
eres y permaneces, ¡oh Jesús!  
Y tu ser es un don continuo también para  
nosotros,  
es fruto siempre maduro, porque nos  
alimentamos  
y nos hacemos fuertes por Ti, de tu  
Presencia.  
Señor, abre nuestro corazón,  
abre nuestro ser a tu ser,  
ábrenos a la Vida con el poder misterioso de tu Palabra.  
Haznos escuchar, haznos comer y gustar  
este alimento del alma.  
Envía, ahora, el buen fruto de tu Espíritu  
para que realice en nosotros lo que leamos  
y meditemos sobre Ti.  
AMEN.



## I. LECTIO

### ¿Qué dice el texto? – Juan 15, 1-8

**Motivación:** La alegoría de la vid y los sarmientos está cargada de resonancias bíblicas. Con ella, la comunidad de Juan expresó la relación cercana y personal que debe establecerse entre Jesús Resucitado y el auténtico discípulo. Escuchemos.

#### Forma de leerlo:

1. Proclamar el texto en voz alta (todos de pie).
2. Cada uno puede leer en voz alta el versículo que más le llamó la atención (sentados).

#### Preguntas para la lectura:

- vv. 1-5: La imagen de la “Vid verdadera”, ¿qué dice de Jesús y de su relación con el Padre? ¿y de la relación entre Jesús y el discípulo?
- ¿Qué consecuencias tiene permanecer unido a Jesús?
- ¿Cuál es la consecuencia del sarmiento separado de la vid?
- ¿Qué significa dar frutos?
- ¿De qué manera Dios es glorificado?



Otros textos bíblicos para confrontar: Isaías 5,1-7; Ezequiel 17,1-10; Mateo 20,1-8

## II. MEDITATIO

### ¿Qué me dice? ¿Qué nos dice el Texto?

**Motivación:** El pasaje sobre la vid, los sarmientos y los frutos, nos habla del Padre, de Jesús y de cada uno de nosotros, sus discípulos. Es una hermosa alegoría que hoy se nos ofrece como Palabra de Dios para hablar y hacer fructificar nuestras vidas.

- Para ser discípulo de Jesús es necesario permanecer en Él. ¿Qué dificultades encuentro para estar unido a él?
- ¿Cómo se alimenta mi vida, de dónde recibo la savia que necesito para ser un sarmiento íntimamente unido a Cristo?



- *Mi Padre recibe gloria... cuando se manifiestan como discípulos míos. ¿Qué invitaciones concretas me ofrece este texto para mantenerme y manifestarme como discípulo de Jesús?*
- *¿Actuamos comprometidamente por lo que agrada a Dios?*
- *¿Qué frutos me siento llamado a dar en este momento de mi vida?*

*Luego de un tiempo de meditación personal, compartimos con sencillez nuestra reflexión, lo que el texto ME dice a mi propia realidad y situación personal.*

## III. ORATIO

### ¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

**Motivación:** Dice Jesús que unidos a Él obtendremos lo que pidamos, porque sólo así sintonizaremos con la voluntad del Padre. Confiados en estas palabras, le presentamos todo lo que el pasaje del Evangelio nos haya sugerido.

- Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo.

## IV. CONTEMPLATIO

### ¿Qué me lleva a hacer el texto?

**Motivación:** Es conocido el *crisocentrismo* de san Vicente “Acuérdese, padre, de que vivimos en Jesucristo por la muerte en Jesucristo, y que hemos de morir en Jesucristo por la vida de Jesucristo, y que nuestra vida tiene que estar oculta en Jesucristo y llena de Jesucristo, y que, para morir como Jesucristo, hay que vivir como Jesucristo. (I, 320)”

*Por tanto, tienen que estar unidos entre ustedes en Jesucristo, por Jesucristo y para Jesucristo.*

